

26. LOS GRANDES PADRES DEL MONACATO

SIGLO
III Y IV

Hacia mediados del siglo III se produjo el paso de los carismáticos ascetas ligados a las comunidades, a los solitarios anacoretas, que buscaban el silencio y la soledad en regiones y desiertos alejados.

Antonio fue el primer eremita del que tenemos noticias. Se desplazó a la soledad del desierto y a zonas montañosas de difícil acceso a vivir la soledad sobre el 271. Antonio ejerció una fuerte atracción sobre toda clase de personas y fue el fundador del eremitismo.

Pacomio dio un paso más en el mismo camino. También empezó como eremita, pero después, hacia el 320, fundó el primer "monasterio", agrupando las celdas y reuniendo a sus moradores en la vida común (cenobitismo). El nombre "monje" (que vive solo) se les aplicó igualmente.

Desde Egipto se difundieron con rapidez, en todo Oriente ambas formas de monacato. Occidente conoció el monacato por primera vez a través de Atanasio (335). Los grandes padres de la Iglesia fueron promotores del monacato y Agustín escribió la primera regla monástica occidental (la oriental la redactó el mismo Pacomio).

Las grandes fundaciones de congregaciones y movimientos dentro de la Iglesia siempre han sido una oportunidad que se ofrecía para crecer en la fe. Por ellos todos aquellos que hayan fundado movimientos o congregaciones dentro de la Iglesia reciben un +2.

